

EMERITA

REVISTA DE LINGVISTICA
Y FILOLOGIA CLASICA

Volumen LXXX

N.º 1

enero-junio 2012

Madrid (España)

ISSN 0013-6662



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE ECONOMIA
Y COMPETITIVIDAD



CSIC

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

IV. *Historia, religión y sociedad*

HERRERO DE JÁUREGUI, MIGUEL, JIMÉNEZ SAN CRISTÓBAL, ANA ISABEL, LUJÁN MARTÍNEZ, EUGENIO, MARTÍN HERNÁNDEZ, RAQUEL, SANTAMARÍA ÁLVAREZ, MARCO ANTONIO Y TORALLAS TOVAR, SOFÍA (eds.), *Tracing Orpheus: Studies in Orphic Fragments. In Honour of Alberto Bernabé*. Sozomena, Studies in the Recovery of Ancient Texts, vol. 10, Berlín-Boston, De Gruyter, 2011, 446 pp.

El libro que se reseña resulta algo inusual en la producción española y presenta unas particularidades que marcan una orientación muy sabia, resultado quizá de un contagio órfico por parte de sus editores, autores y homenajeado, consecuencia de haber dedicado sus esfuerzos a descryptar esas evanescentes huellas de Orfeo que el título rememora.

Se trata del regalo que sus discípulos y colegas han preparado para Alberto Bernabé en su 65 cumpleaños. Primera excepción a lo habitual, ya que no es un homenaje de jubilación, no es una obra que festeje el final de la vida docente del profesor Bernabé (si tal asunto es de jalear en la vida de un intelectual, que puede estar en su mejor momento cuando se le aparta de la carrera activa en la enseñanza). En España, salvo un corto espacio de tiempo (a comienzos de la década de 1990) que, además, sirvió para descabezar la universidad de muchos de sus mejores profesionales, víctimas de la pluma legisladora de algún descerebrado, la vida docente plena termina a los 70 años, no a los 65 como ocurre en muchos países de nuestro entorno. Honrar el 65 cumpleaños es un primer elemento que inserta este libro en un contexto más internacional que español.

La publicación la forman 65 pequeños artículos, uno por año festejado, ordenados por el número de fragmento órfico que comentan (siguiendo la numeración que ha establecido Bernabé en su excepcional edición crítica en tres volúmenes en Teubner), a los que se añaden tres contribuciones extra, sin numerar, de tema hispano. Por tanto, 68 artículos en un volumen que no alcanza el límite de las 450 páginas, de entre las que hay que descontar las últimas 25 que incluyen dos índices muy cuidados, uno de fuentes y otro analítico, que evidencian el esmero de los editores a la hora de darle un perfecto envoltorio a su regalo.

Se trata de contribuciones cortas, que van directamente al objetivo y que no se apartan de una línea preestablecida que evita así lo superfluo y que denota, otra vez, un trabajo muy certero de los editores para que el libro no terminase convirtiéndose en uno más de los homenajes tan al uso en nuestro país que, al intentar no dejar a nadie fuera de entre los posibles interesados en escribir para honra y memoria del maestro, terminan multiplicando unos tomos desprovistos de cualquier coherencia temática y que rápidamente naufragan entre las aguas del Olvido. El tema está tan claramente acotado, y la fórmula de trabajo tan hábilmente explotada en este caso

que convierte al libro, por el contrario, en un elemento poco prescindible en cualquier futuro trabajo que se quiera emprender sobre el orfismo, con contribuciones que son contrapuntos que habrá que tener presentes, al lado de los volúmenes de la edición de Bernabé, en la mesa de cualquier especialista.

Encontramos aquí otro elemento algo inusual en este tipo de producción española (salvo en campos alejados de las humanidades, en los de las imperantes ciencias llamadas «duras») que es el peso que tienen las contribuciones que no están escritas en español. Solo hay 11 artículos en español, de los cuales los 3 últimos, los que no están numerados, tratan principalmente sobre temas órfico-hispanos que, lógicamente, al pertenecer más al dominio de la hispanística que de los estudios órficos, presentan un impacto equivalente (o quizá mayor) si se escriben en español que en inglés. En cambio la escritura de Orfeo, si alguna vez llegó en las últimas décadas a expresarse en alguna otra lengua que no fuera el griego antiguo (quizá el francés o hasta el alemán o el italiano en algún momento) ha dejado de hacerlo sino es en inglés. De los 65 artículos numerados 48 están en esa lengua, 8 en español, 5 en italiano, 3 en francés, uno en alemán. Más significativo aún resulta que de los 43 artículos escritos por autores españoles, 34 están en inglés y solo 9 en español. El que Orfeo no se exprese en español es una estrategia extremadamente sabia, que determina que la música que salga de estas nuevas lirás que son los procesadores de texto será escuchada, y que la creatividad y excelencia de la investigación española en este ámbito sea valorada en su justa medida. Esta ha sido una de las apuestas de Alberto Bernabé que le han llevado a la posición central que ostenta en los estudios órficos en la actualidad y que ha sabido transmitir a su equipo de colaboradores, que han editado este volumen siguiendo esos mismos criterios y siendo capaces de conseguir que la gran mayoría de los autores los comparta. Si los participantes españoles hubiesen escrito sus textos en nuestros maravillosos castellano, catalán, euskera o gallego, 43 contribuciones, es decir mucho más de la mitad del libro, estarían sometidas al *non legitur* de unos estándares académicos que desde hace unas décadas se han ahormado a la *koiné* de nuestro tiempo, y que relegarían estas trazas de Orfeo bien lejos del lago de Memoria y de la pertenencia a la estirpe celeste.

Pero no es el caso, porque hay que recordar que el trabajo de Alberto Bernabé presenta esa contrastable internacionalización tan deseada en otros ámbitos de las humanidades y tan lejos de alcanzar para tantos de ellos. La proyección fuera de nuestras fronteras de sus proyectos de investigación en los que se han formado y moldeado los editores del volumen, su presencia y también activa organización de congresos internacionales, en ocasiones, incluso, en la nueva Atenas que son los Estados Unidos, explican que en este *Tracing Orpheus* encontremos colaboraciones de la casi totalidad de la primera línea de los estudiosos del orfismo en todo el mundo, y que el libro se publique en una colección y una editorial de perfil internacional de primera fila. Es el reconocimiento general al excepcional editor de fragmentos, que

con la minucia y la maestría que parece que ya pocos pueden alcanzar, es capaz de trabajar mejor incluso que los gigantes de antaño, que un Otto Kern relegado progresivamente al recuerdo gracias a la erudición y la constancia en el trabajo, pero también a la inteligencia «académica», de Alberto Bernabé.

Una inteligencia que le ha brindado este primer regalo, órfico en este caso, y que preludiará seguramente dentro de un lustro otros que recordarán los demás campos en los que Bernabé brilla y que en algún caso tienen también en Teubner su cumplido lugar. Y quizá uno de cuyos logros más impactantes en este libro sea que tantos editores, en un aséptico orden alfabético que evidencia concordancia sin preeminencia, se hayan avenido a firmar juntos y a trabajar juntos, sin que Eris se enseñorease de sus existencias entrelazadas. Pocos maestros pueden presumir de tal cosa, otro elemento inusual más de este *Tracing Orpheus* que se comenta.

FRANCISCO DIEZ DE VELASCO
Universidad de La Laguna

IGLESIAS ZOIDO, JUAN CARLOS, *El libro en Grecia y Roma. Soportes y formatos, Cáceres*, Universidad de Extremadura, 2010, 146 pp.

En la obra que reseñamos, el profesor Iglesias Zoido presenta un material utilísimo para todo aquel que quiera acercarse a un aspecto fundamental para comprender la vida de los textos grecolatinos: el mundo del libro. Sin grandes aparatos retóricos ni léxicos, pero tampoco cayendo en la banalidad, el autor acerca a todos los públicos un tema que, de entrada, puede parecer elevado para quien no vive en contacto con los textos clásicos.

El lector se encuentra con un libro de calidad material, manejable y que resulta atractivo e interesante desde el primer vistazo. La estructura de la obra, presentada en el índice, deja clara la metodología y la ordenación del autor a la hora de plantear el libro como un manual sobre los aspectos materiales más importantes del soporte del texto en Grecia, Roma y en la Antigüedad tardía, pensando no solo en sus alumnos filólogos, sino también en los de otras Filologías, Historia, Biblioteconomía o en cualquier persona interesada por este tema independientemente de su ámbito de trabajo.

En el prólogo, Iglesias Zoido se fija unos objetivos: elaborar un estudio científico, sin que esto le reste accesibilidad, breve pero claro y que sea un instrumento útil. El cuerpo del libro está dividido en tres grandes secciones (una primera dedicada a los soportes, una segunda a los formatos y la última a aspectos como la producción libraria, la lectura, la conservación y la transmisión), a su vez divididas en capítulos que permiten el estudio individual de un tema más en concreto.

Hasta aquí podría parecer que este libro no aporta nada nuevo más que una revisión y puesta al día de lo anterior, pero cuenta con elementos que sin duda gustarán